

07

Fecha de presentación: Mayo, 2024
Fecha de aceptación: Setiembre, 2024
Fecha de publicación: Noviembre, 2024

VIDAS EN MOVIMIENTO:

NARRATIVAS DE FUTUROS EN JÓVENES LATINOAMERICANOS RESIDENTES EN REGIÓN DE LOS LAGOS, CHILE 2020-2023

LIVES ON THE MOVE: NARRATIVES OF FUTURES IN YOUNG LATIN AMERICAN RESIDENTS IN LAGOS REGION, CHILE 2020-2023

Juan M. Saldívar ^{1*}

E-mail: jusaldivar@unap.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8890-3807>

Rodrigo E. Márquez Reyes ²

E-mail: rmarquez@ulagos.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3407-5513>

Carla N. Fierro Retamal ³

E-mail: Carla.fierro@uach.cl

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-8723-9422>

¹ Instituto de Estudios Culturales y Territoriales, Universidad Arturo Prat, Chile.

² Departamento de Ciencias sociales, Universidad de Los Lagos, Chile.

³ Escuela de Trabajo Social, Universidad Austral de Chile, Chile.

*Autor para correspondencia

Cita sugerida (APA, séptima edición)

Saldívar, J. M., Márquez Reyes, R. E., Fierro Retamal, C. N. (2024). Vidas en movimiento: narrativas de futuros en jóvenes latinoamericanos residentes en la región de Los Lagos, Chile (2020-2023). *Universidad y Sociedad*, 16(6), 70-78.

RESUMEN

El artículo muestra las narrativas de futuros que proyectan los jóvenes migrantes latinoamericanos asentados en contextos urbanos de la región de Los Lagos, destacando las actuales configuraciones de sus dinámicas cotidianas relacionadas con la búsqueda de oportunidades laborales, de calidad de vida e integración colectiva entre los años 2020-2023. La metodología siguió dos enfoques, el primero desde la etnografía multisituada donde se recolectó información mediante la observación y el registro de actividades culturales y el desarrollo de entrevistas en profundidad y, el segundo, desde una perspectiva interdisciplinaria propuesta por los estudios de futuro, donde se desarrollaron talleres que permitieron describir las proyecciones en el presente que los jóvenes imaginan sobre sus permanencias en contextos subnacionales de Chile. Los resultados muestran una aproximación cualitativa sobre las aspiraciones y los deseos que estos jóvenes proyectan como parte de sus experiencias en el diseño de estrategias creativas en lugares donde se encuentran instalados.

Palabras clave: Migraciones Transnacionales, Aspiraciones y Deseos, Etnografía Multisituada.

ABSTRACT

The article shows the narratives of futures projected by young Latin American migrants settled in urban contexts of the Los Lagos region, highlighting the current configurations of their daily dynamics related to the search for employment opportunities, quality of life and collective integration between 2020-2023. The methodology followed two approaches, the first from multisite ethnography where information was collected through observation and recording of cultural activities and the development of in-depth interviews, and the second from an interdisciplinary perspective proposed by futures studies, where workshops were developed to describe the projections in the present that young people imagine about their permanence in subnational contexts in Chile. The results show a qualitative approach to the aspirations and desires that these young people project as part of their experiences in the design of creative strategies in the places where they are settled.

Keywords: Transnational Migrations, Aspirations and Desires, Multi-sited Ethnography.

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre futuros son un campo de conocimiento interdisciplinario que se origina a partir de la década de los 40's en Estados Unidos y Japón, provocados por las incertidumbres político-económicas de la Segunda Guerra Mundial. Se consideran tres corrientes principales: japonesa, estadounidense y europea (Godet, 2000). Resultan diversas propuestas que aparecen en el mapa intelectual, destacando como pioneras las perspectivas sobre previsión y prospectiva (De Jouvenel, 2004). Los estudios de prospectiva toman mayor fuerza en la década de los 70's, considerados como una estrategia que buscaba subsanar las visiones deterministas de la futurología y la previsión, avanzando en la discusión de prospectiva clásica a la de prospectiva de segunda generación. La preocupación sobre el futuro ha sido cuestionada a lo largo del tiempo, sobre todo por manifestarse como escenario de proyección imaginada (inalcanzable, inestable, desdibujada). Hace aproximadamente ocho siglos que Santo Tomas mostraba interés en los futuros posibles concebidos como *futuribilias*. La corriente prospectivista en Godet (2000) insiste en conocer el pasado como suceso de acción, el presente como plataforma direccional y el futuro como proyección. Es justamente De Jouvenel (2004), quien sugiere pensar el futuro como posibilidad, futuros posibles o futuribles, como anticipación para la acción de hechos concretos. El despegue se refleja a partir de los planteamientos de Gonod (1990) quien afirma la necesidad de recurrir a un carácter sistémico a través de sistemas complejos, un cambio decisivo en el análisis de la realidad que implicaba la integración de tres etapas básicas para su eventual ejecución: 1) descripción del sistema, 2) simulaciones de comportamientos y 3) construcción de escenarios alternativos. En la década de los 90's, aparecen dos propuestas: prospectiva estratégica (Godet, 2000), que sitúa en el mapa metodológico el cálculo matemático como principal herramienta y, previsión humana o social (Masini, 1993), que destaca el enfoque cualitativo.

Algunas investigaciones recientes muestran los estudios de futuros ligados a la migración. En esta línea se encuentran los trabajos de Tolesh y Svitlana (2024) realizan una proyección migratoria internacional en Kazajistán hasta el 2060 a través de modelos ARIMA y Brown, y cuyos resultados permiten formular políticas públicas efectivas considerando la migración como un determinante crítico en términos demográficos del país. El estudio de Schürmann et al. (2024), permiten establecer formas situadas de medición sobre los factores socioeconómicos, ambientales y demográficos para observar las probabilidades de migración entre regiones rurales con alta vulnerabilidad al

cambio climático a través de la construcción de datos espaciales y mapas bivariados en Ghana. Por su parte, Chapliatakaya et al. (2024), indagan los flujos migratorios entre áreas urbanas y rurales de Rusia, utilizando enfoques de modelos de interacción espacial y cadena del Markov, y cuyos resultados evidencian el efecto de los procesos migratorios en el aumento de la tendencia a una mayor aceleración en los procesos de urbanización mientras se manifiestan expresiones de un despoblamiento rural. Autores como Bartoszewics et al (2022), muestran cómo las migraciones en Polonia y República Checa son complejas de analizar al momento de situar los futuros de la seguridad, de manera que proponen la comparación a través de modelos de proyección para la construcción de políticas públicas en seguridad.

Los estudios sobre migraciones transnacionales vistos desde una antropología de futuros, han sido escasamente abordados en el sur de Chile, lo cual representa una laguna de producción científica que es pertinente subsanar dada la intensificación de las migraciones latinoamericanas en los últimos años. De acuerdo con lo anterior, este trabajo avanza hacia una discusión sobre cómo la antropología busca comprender los significados culturales asociados con los desplazamientos humanos y sus representaciones en otros mundos posibles. Estas discusiones no son recientes, se inician a finales de los años 60's, donde Mead (2005) ya reflexiona sobre cómo las prácticas culturales se ven afectadas por los imaginarios de las personas sobre el futuro. Así también, antropólogos como Textor (1995) proponen la *Ethnographic Futures Research* (EFR) que se esforzaba por destacar las comparaciones de significados en diferentes escenarios culturales. Los talleres de futuro son laboratorios sociales que tienen como objetivo presentar las experiencias de los sujetos, diseñar estrategias creativas y buscar soluciones sobre los futuros alternativos. Actualmente, estos giros interpretativos están surgiendo a través de líneas de análisis, una de ellas se refiere precisamente a la antropología de futuros, destacando la necesidad de una antropología intervencionista que pone en su centro un enfoque teórico y práctico para lograr conceptualizar etnográficamente el futuro desde un campo de investigación interdisciplinario que, a la vez, se cuestione cómo el futuro figura en los modelos de cultura. Es en este contexto donde se sigue una antropología interesada por los futuros de la migración que permita reflexionar sobre la re-significación de la cultura a partir de narrativas que den cuenta de cómo los sujetos experimentan climas emocionales asociados con sus aspiraciones y deseos, hallazgos que imaginan de manera simultánea entre sus lugares de origen y de residencia.

Por consiguiente, este trabajo se enfoca en mostrar las narrativas de futuro entre jóvenes migrantes latinoamericanos asentados en contextos urbanos de la región de Los Lagos, a objeto de comprender las actuales configuraciones de sus dinámicas cotidianas relacionadas con la búsqueda de oportunidades laborales, de calidad de vida e integración colectiva entre los años 2020-2023. En este contexto, las migraciones latinoamericanas en la región se caracterizan por la llegada de jóvenes en diferentes escalas nacionales, influenciados por antiguas redes de migrantes que residen en Chile quienes proporcionan ciertos niveles de información geográfica, económica y cultural. Las áreas urbanas son espacios de preferencia en la residencia de comunidades de estos jóvenes, en comparación con lugares rurales, costeros y lacustres. Esta posición geográfica en las inspiraciones de los jóvenes se vincula con sus dinámicas cotidianas en la búsqueda de oportunidades en sectores laborales regionales como el trabajo doméstico, el comercio ambulante, el emprendimiento de bienes de consumo, el trabajo administrativo en oficinas y sectores educacionales, entre otros. Las narrativas de futuro que los jóvenes proyectan, se relacionan con sus principales demandas en materia de inclusión laboral, calidad de vida e integración colectiva. En este sentido, los jóvenes tienden a construir nodos en lugares de residencia a través de la creación de lazos y formación de comunidades donde desarrollan actividades culturales que generan relaciones sociales y conexiones con sus lugares de origen, mismas que permiten subsanar emociones como la nostalgia. Los sujetos que desarrollan este tipo de prácticas por encima de las fronteras, son considerados como migrantes transnacionales, sobre todo por su participación en más de un estado-nación. Algunos cuestionamientos iniciales hacen referencia a ¿cuáles son las proyecciones de los jóvenes migrantes latinoamericanos y qué futuros son posibles de imaginar respecto a los efectos de la migración considerando los ámbitos laborales, de calidad de vida e integración colectiva entre los años 2020-2023?

MATERIALES Y MÉTODOS

Los avances de investigación mostrados en este trabajo siguieron lineamientos metodológicos del Proyecto Fondecyt Iniciación N. 11230489 y del Proyecto Interno Regular R04/20. La unidad de análisis consideró a los migrantes latinoamericanos como sujetos de estudio, extendiéndose a las comunidades como un locus que permitió la exploración de dinámicas y relaciones colectivas en contextos interactuados. Los sujetos de estudio se enfocaron en la categoría de jóvenes migrantes, mujeres y varones en edades de 15 a 29 años, considerando las etapas de inicio de juventud, inicio de adultez y adultez

emergente. Clasificando a los jóvenes como grupo etario con ciertas características, son ellos quienes experimentan un periodo de transición a la adultez, generando cierta estigmatización en el campo laboral al momento de incorporarse a un empleo formal, además de la escasa participación en la toma de decisiones e invisibilizarían en la esfera pública. Sin embargo, son precisamente los jóvenes migrantes quienes integran una de las cadenas productivas con mayor proyección en la décima región, debido a su vinculación en el campo laboral a temprana edad, en ocasiones como migrantes irregulares en labores ilegales.

Para efectos de la recolección de información, se siguieron dos enfoques interdisciplinarios. El primero desde una perspectiva cualitativa de corte etnográfico, precisamente la etnografía multisituada (Marcus, 2001), que permitió un minucioso trabajo de localización de informantes en lugares habitacionales, centros de trabajo, espacios urbanos, comités de comunidades migratorias y otras locaciones. Se registraron las cotidianidades en tanto prácticas representadas en calendarios festivos y celebraciones culturales, además del análisis visual de afiches y otros objetos materiales de la vida migrante. Se desarrollaron 25 entrevistas en profundidad a informantes clave, secundarios y expertos y 03 biografías de vida. El segundo avanzó desde un enfoque propuesto por los estudios de futuro, específicamente la visión de prospectiva social que decantó en el enfoque de previsión humana (Medina et al, 2014), permitiendo el desarrollo de dos talleres: *futures work shop* y *structured draydreaming* (Dator et al, 2014). Ambos talleres consideraron un ciclo proyectivo de 3 años (2020-2023), además de las diferentes temporalidades de llegada de los migrantes desde el 2010 al presente. Cabe destacar que el trabajo de campo desarrollado corresponde a un plano inicial descriptivo donde se valoran las experiencias, las biografías, las aspiraciones y los deseos de los sujetos de estudio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Después de entrevistar y analizar un número de inmigrantes en diferentes condiciones se detecta que, un grueso de la población migrante en la región reside en asentamientos informales, donde se contabilizan un aproximado de 154 familias, dentro de los modos de asentamientos precarios o campamentos (Ministerio de Vivienda y Urbanismo, 2021). En el transcurso del año 2020 se estima un total de 26.890 extranjeros en condición de residentes, experimentando una incipiente alza de 0,6% respecto del 2019 y un 22,5% con relación al 2018 (Departamento de Extranjería y Migración, 2020). Los datos presentados

anteriormente, dan luces sobre el aumento de la población migrante en la región, además de las condiciones de habitabilidad precaria en los espacios de residencia, visibilizando dinámicas de exclusión social y discriminación por parte de la sociedad receptora.

Sumándose a estos factores, se hacen evidentes las condiciones de pobreza multidimensional dentro de este entramado complejo donde, mayormente, los migrantes conceptualizan la noción de resiliencia como una forma de sobrellevar cargas simbólicas y económicas en las que se ven envueltos. Los asentamientos en poblaciones y campamentos reflejan percepciones negativas para los residentes locales, asociando una serie de categorías como la violencia y el narcotráfico, algunos de ellos son expuestos a formas de discriminación que resaltan las condiciones de vulnerabilidad socioeconómica como mecanismos de segregación socioespacial.

Los procesos de globalización han generado un impacto a escala local dentro de los territorios nacionales, debido a las dinámicas migratorias internacionales y los desplazamientos contemporáneos hacia contextos subnacionales, configurando nuevas formas de organización social del territorio. Esto implica considerar los cambios dentro de las dinámicas territoriales, en torno a las formas de cohabitación en los asentamientos precarios, los cuales articulan nuevas formas de convivencia y apropiación de los espacios periféricos en lugares donde se establecen.

Durante el desarrollo de los talleres de futuros, se observa que los ideales que proyectaban los jóvenes latinoamericanos, resultan básicamente inspirados en la búsqueda de mejores condiciones de vida, donde valoraban dos aspectos: la integridad en sentido de seguridad y la inclusión laboral. Estas proyecciones se encuentran relacionadas con la difusión que ellos hacen, entre sus redes de amigos y familiares, sobre las ciudades del sur como lugares prósperos.

Siguiendo la narrativa, autores entrevistados como Contreras (2019) reconocen que "Chile es reflejo de un imaginario basado en lugar de mejores oportunidades económicas y laborales". Si bien es cierto que el país es visto como un lugar de posibilidades económicas y de calidad de vida, estas dependen de lugares de asentamiento, mayormente de espacios donde las expectativas se asocian con la seguridad que ellos encuentran en comparación con sus países de origen. Uno de los aspectos que reflejaban mayor preocupación es la inseguridad de algunas ciudades del centro y norte de Chile, donde algunos han residido anteriormente, motivándolos en la búsqueda de nuevos asentamientos en las regiones del sur, como Los Lagos.

En este caso, Rodrigo (entrevista) mencionaba que su decisión de llegar a Osorno fue inspirada por que "hay un poco menos de violencia y crimen, es más tranquilo y seguro, pero en Santiago es cómo lo mismo que en Ecuador, muy peligroso" (entrevista en profundidad).

Siguiendo con los ideales que los migrantes proyectaban durante los talleres de futuros, se observa que ellos señalaban ciertos niveles de preocupación por la estabilidad laboral, en ocasiones esto implicaba una búsqueda de empleos con mayor remuneración que sus trabajos actuales. Así como también argumentaban sus deseos de continuar con estudios técnicos e iniciar carreras universitarias, como una forma de proyectar sus estándares de vida a corto plazo. En la primera fase de los talleres (fase crítica), los sujetos mencionaban que a su llegada buscaban sectores laborales de corto alcance, es decir, que les permitiera vincularse sin haber obtenido un permiso de trabajo. Estos sectores son, por lo regular, expendios de licores, centros nocturnos, pesqueras y farmacias. La segunda fase (fase imaginativa), muestra las intenciones por vincularse en labores que les permitan mejores condiciones de vida, tales como inspector de parquímetro, asistentes en oficinas y/o empresas y ayudantes de cocina. La tercera fase (fase de construcción), es la proyectiva, es decir, lo que ellos diseñan como futuro posible, donde se encuentran los ideales, tales como la transición laboral, inscribirse en cursos de inglés, cursos técnicos de secretariado y en carreras de educación superior.

Uno de los ejes centrales durante el trabajo de campo etnográfico, específicamente el desarrollo de entrevistas en profundidad, hace referencia a las proyecciones de residencia en la región, donde los cuestionamientos buscan comprender las expectativas que ellos tienen sobre los contextos urbanos en comparación con espacios rurales y costeros. Las respuestas resultan diversas, algunos sostienen que sus residencias en áreas urbanas les facilitaban mayores condiciones de habitabilidad, como reconocía Gisela "me gusta vivir en la ciudad porque en el campo es más difícil, acá llueve mucho y hace frío, cuesta salir en las mañanas a pillar locomoción" (entrevista en profundidad). Sobre las áreas rurales, resultan pocos quienes se proyectaban en dichos contextos, regularmente hombres de origen haitiano quienes se desempeñaban en sectores agroindustriales y de horticultura, como señalaba Pierre "me gusta vivir en campo porque trabajo en temporada de corte de berries, a veces en arándanos y también en frambuesa, una vez trabajé en cultivo de hortaliza" (entrevista en profundidad). Algunos reconocen que sus estadías en Chile significaban un proyecto a corto plazo, mismo que les permite reunir sumas económicas y retornar a sus países de origen. Este es el

caso de Mario, “yo no veo mi futuro acá, yo solamente estoy trabajando y ahorrando plata, mientras las cosas en mi país se normalizan un poquito, pero a mí me gustaría en realidad volver a mi país porque extraño vivir allá, la comida, los amigos, la playa, el clima, las costumbres” (entrevista en profundidad). De acuerdo con la narrativa anterior, Rolando aseguraba que venir a Chile implicaba un proyecto familiar, “hice una promesa a mi familia de que volvería con plata e instalaríamos nuestro negocio, las cosas en mi país están mal, pero en realidad no me veo aquí, solamente trabajar y ahorrar, me proyecto en mi país a lado de los míos” (entrevista en profundidad).

Sin embargo, quienes se interesaban en residir de manera prolongada sostenían que sus proyecciones se basaban en la adquisición de bienes materiales, como argumentaba Roberto, “acá puedes comprar una casa y un carro más fácil, es lo que deseo, para eso estoy trabajando a doble turno, me gustaría salir a pasear con mi familia, vacacionar, eso es para mí sentirme estable económicamente” (entrevista en profundidad). En algunos casos hacen comparaciones geográficas con sus lugares de origen, como imaginaba Itzmondé, “Chiloé es bonito, es parecido a Haití, es una isla, por eso me gusta. Mi proyección es comprar casa y carro y vivir acá” (entrevista en profundidad). Las redes primarias y secundarias que los migrantes conservan durante sus experiencias de residencia en Los Lagos, les permite integrarse con mayor facilidad, como reconocía Dominique, “viví en Brasil, pero no me sentía bien y no me adapté, ahora estoy bien porque mi primo vive acá y tengo amigos, tengo mi casa, está en campamento en Francke, también pololeo con chilena, eso ayuda mucho porque puedo hablar mejor español y saber de cultura de aquí” (entrevista en profundidad).

El binomio engañoso, entre aspiración y deseo

La capacidad de aspiración en los sujetos migrantes se convierte en un mapa de formas que orientan hacia la ejecución de acciones, tanto individuales como colectivas. Las aspiraciones se distinguen de las expectativas, donde la primera se refiere a las posibilidades conductuales de creación y realización. Appadurai (2007) reconoce que las aspiraciones generan deseos, estos pueden comprenderse como recursos donde emergen ciertas subjetividades en las biografías de los sujetos. Señala que dicha capacidad se desarrolla en lugares de residencia, debido a que los sujetos “permanecerán cautivos de los deseos de la vanguardia [] de la dimensión de la fantasía, la imaginación y la aspiración [] reflejos del mercado laboral o de alguna otra lógica institucional” (132-133). Si bien es cierto que las aspiraciones que los migrantes imaginan en lugares de residencia implican largos procesos de materialización,

algunos de estos no se concretan debido a la falta de oportunidades que truncan la realización de sus deseos. Esto se visibiliza regularmente entre “los emigrantes más pobres hoy frecuentemente terminan como ciudadanos indocumentados, siendo objeto de leyes y sentimientos racistas, y a veces blanco de la violencia étnica [ellos] se mueven para escapar de vidas horribles, para buscar vidas mejores, o por ambas razones” (Appadurai, 2007). Son diversos los factores que inciden en la materialización de los deseos, quienes logran sortear los obstáculos se posicionan en ciertos niveles de calidad de vida e incursionan en otras esferas sociales, incluso en aquellas que en sus lugares de origen no pertenecen. Sin embargo, aunque estos logren “un mejor acceso al consumo, en la obtención de un empleo formal o en el llegar a residir en un mejor barrio, la condición de migrante tiende a perpetuarse como una categoría que al interior de una clase social funciona como una marca degradante” (Thayer & Tijoux, 2022).

Las experiencias de los sujetos durante los procesos migratorios reflejan ciertos niveles de pérdida, sobre todo porque:

hay una ansiedad que rodea el estatus de lo que se ha perdido, ya que la memoria del viaje al nuevo lugar, la memoria de la vida propia y del mundo de la familia en el antiguo lugar, y la memoria oficial sobre la nación que uno ha dejado deben ser recombinadas en un nuevo lugar (Appadurai, 2007).

En adelante, estos lugares de la memoria se representan como archivos que se convierten en contenedores de significado los cuales reproducen recuerdos e identidades fuera de sus lugares de origen. Dado que todos los archivos son colecciones y registros de documentos, bien se puede pensar cómo el archivo del emigrante se construye a partir de la colección de recuerdos, experiencias y deseos en el plano real e imaginario. En este sentido, el estatus juega un rol importante, sobre todo entre aquellos sujetos que recuerdan sus experiencias de vida en ciertos sectores laborales, así como también el grado de pertenencia en diferentes clases sociales. En este ámbito, Óscar recordaba que en Colombia “tenía plata, era barbero reconocido, tres autos, una casa, ropa de marca, fines de semana pasaba en la playa o en algún resort, eso aquí lo extraño, recién estoy montando mi barbería, quiero volver a tener la fama y el dinero que tuve en mi país” (biografía). Las referencias del pasado inspiran a los sujetos en ciertos niveles de proyección desde el presente, donde el *yo corporal* se identifica con devenires que en algunos casos se transforman en escenarios quizá lejanos e inhóspitos o, inacabados e inexplorados.

En algunos casos las proyecciones que imaginan se basan en bienes materiales, por ejemplo, las expectativas de los hermanos Jean Pierre y Carles “estamos reuniendo plata para comprar casa, mi hermano está reuniendo plata para comprar carro nuevo, él no quiere casa, quiere carro” (entrevista en profundidad). Los deseos materiales son artefactos que posicionan a los sujetos en el mundo de los bienes, donde establecen relaciones de consumo y siguen patrones de significado en la construcción de modelos de vida, así como también de estilos de pensar, asociados con niveles de ostentación dentro de una estructura social definida.

Si bien es cierto que las aspiraciones y los deseos se asocian regularmente con los bienes materiales, estos también se relacionan con otros tipos de capitales, como los emprendimientos, donde los más comunes son los salones de belleza, las barberías y los bazares. Veamos la siguiente matriz. Siguiendo con el análisis de los talleres de futuros, el eje 2 hacía alusión a las aspiraciones y los deseos que los migrantes proyectaban en sentido material, es decir, en la obtención de bienes y capitales. La primera fase (fase crítica), los participantes del taller asumen que dentro de sus aspiraciones y deseos la instalación emprendimientos familiares, como salones de belleza, boutiques de venta de ropa, peluquerías, barberías y carritos *foodtruck*. La segunda fase (fase imaginativa), se visibilizaban los capitales, como, por ejemplo, adquirir una en el lugar de residencia, así como también adquirir una casa e instalar un emprendimiento en el lugar de origen. La tercera fase (fase de construcción), de proyección de futuros posibles, reconocen el diseño de estrategias creativas como obtener un crédito hipotecario sobre sus bienes materiales, solicitar un crédito bancario, vender sus bienes materiales en sus lugares de origen, por lo regular casas y/o autos y, también, lograr un segundo empleo o laburar a doble turno para sostener capital económico de proyección en la inversión del emprendimiento deseado.

Durante el desarrollo de los talleres se reconocen las diferencias en las proyecciones que los sujetos hacen en torno a sus aspiraciones y deseos. Las primeras generaciones asentadas en áreas urbanas recordaban sus intereses en torno al deseo de incorporarse en sectores laborales con mayor remuneración que sus anteriores trabajos, mientras que las segundas oleadas se interesaban mayormente en desarrollar emprendimientos. Los deseos en la instalación de pequeñas empresas se relacionan con la venta de mercancías de procedencia extranjera, regularmente de sus países de origen, mismas que comercializaban en almacenes y restaurantes.

En este sentido, se observa que los emprendimientos también se diferenciaban según lugares de procedencia migrante, por ejemplo, los haitianos se enfocan en almacenes donde distribuyen mercancías de su país, como tipos de aliños, cervezas, maltas, también ofertaban verduras en abundantes cantidades de tubérculos como la yuca, el camote y el plátano verde. Por otro lado, los colombianos se muestran interesados en la instalación de salones de belleza y barberías, argumentaban que ellos han sido pilares fundamentales en los cortes de cabello que reconocían como *estilos finos*, junto a los dominicanos, quienes también han incursionado en el mismo rubro. Los espacios gastronómicos de origen venezolano son puntos de referencia en la identificación de lugares donde se visibilizan menús, en algunos casos, estos se distribuyen en casas particulares o ventas on-line desde páginas en Facebook, Instagram o aplicaciones como Pedidos Ya o Uber Eats. Se muestran las siguientes imágenes, ver figura 1 y 2.

Los mercados de la nostalgia son mercancías que integran bienes y servicios de consumo cultural, regularmente en lugares de alta concentración migratoria. Estos productos llegan desde sus lugares de origen, por lo cual adquieren ciertas características relacionadas con el recuerdo de los espacios imaginados, provocando de cierta forma un extenso mercado de imágenes y objetos que circulan a través de las fronteras nacionales. Los llamados productos nostalgia cumplen con ciertas características como la transición de las emociones, las identidades de pertenencia y la transnacionalidad.

Fig. 1. Gastronomías.



Fuente: gentileza de los propietarios.

Fig. 2. Almacenes



Fuente: gentileza de los propietarios.

Algunos estudios hacen referencia a las conexiones simbólicas de las mercancías, mismas que permiten la construcción de redes y vínculos que unen a los migrantes con sus lugares de origen. En este sentido, Appadurai (2007) reconoce la nostalgia culinaria a través de los libros de cocina escritos por exiliados de la India quienes lograban subsanar los recuerdos de añoranza e identificarse como parte de una comunidad. En Chile, las comunidades de cubanos frecuentaban restaurantes como el Ilé Habana en Santiago, espacio que se convierte en el lugar de reunión para la panificación de sus proyectos de re-emigración hacia Estados Unidos (Saldívar, 2018). Estos lugares de la nostalgia permiten el acceso a otras comunidades, como es el caso de los migrantes peruanos que transforman el centro de Santiago en Lima chica. Actualmente se han intensificado los espacios de concentración latinoamericana como el Caracol Center, un mosaico de imágenes que permiten observar las diferencias culturales a través de mercados, tienditas, cocinas y barberías, además de los espacios de ocio, como las salsotecas de origen dominicano y los festivales anuales de dominó cubano en el patio Bella Vista. Estos espacios se han diversificado en contextos subnacionales, con mayor visibilidad en áreas urbanas de la región de Los Lagos, ciudades como Osorno, Puerto Montt, Ancud, Castro y Quellón han resignificado los paisajes a través de la concentración de objetos, mercancías y tradiciones que ponen en escena las experiencias de la transnacionalidad.

Mirar a lo lejos o *futures thinking*.

Durante el trabajo de campo etnográfico y el desarrollo de talleres de futuros, se logra observar y comprender las

proyecciones que los migrantes hacen sobre sus permanencias en la región de Los Lagos, tomando en cuenta sus experiencias en diferentes escalas nacionales y la construcción de sus proyectos a corto plazo. El estudio se concentra en las biografías de los sujetos, es decir, en cómo ellos imaginan el futuro desde el presente y cuáles son sus demandas fundamentales que les permitan lograr escenarios de estabilidad. En este sentido, hay que tener en cuenta que el futuro se puede conocer de forma general pero no de manera exacta, Inayatullah (2008) sostiene que esto se ve reflejado mayormente en la toma de decisiones que pueden mejorar la eficacia de elecciones en el presente y de las proyecciones de futuros alternativos. De acuerdo con Sohail, la noción sobre el futuro es compleja, sobre todo cuando se ve desde diferentes ángulos culturales, donde las subjetividades juegan un papel fundamental en los sujetos y sus biografías, en sus estructuras mentales y los significados asociados a las formas de acción simbólicas que los representan. De allí que, se puede recordar algunas de las anécdotas de terreno, cuando se pregunta a los integrantes de los talleres sobre cómo imaginaban el futuro, pensando en un contexto localmente situado y considerando sus proyecciones en tanto aspiraciones y deseos, la mayoría de las respuestas parecen seguir la misma línea, pues argumentaban que Chile es un país de oportunidades y las regiones del sur son lugares para vivir de manera confortable. Ante las eventuales respuestas, se toma en consideración la noción de lugar, quizá una forma de esbozar la eutopía, aludiendo a las narrativas de ciudades prósperas e imaginadas, aunque se debe reconocer que en algunos casos las respuestas también aluden a la especulación, la imaginación y la ficción.

Siguiendo los planteamientos de Dator et al. (2014), anteriormente la mejor forma de anticiparse al futuro era pensar en imitar el pasado, debido a que este representaba las experiencias vividas y el temor al fracaso es menor en comparación con la idea del devenir que generaba ciertos niveles de incertidumbre y desafíos constantes. Sin embargo, los cambios globales que suceden de manera simultánea recomiendan que ir hacia atrás significa replicar las experiencias del pasado, un retroceso que implica el desconocimiento de otros mundos posibles. Es precisamente Dator et al. (2014) quien sigue pensando en el diseño de futuros deseados a través de cuatro etapas interrelacionadas: crecimiento, colapso, disciplina y transformación. Los tiempos post-normales son complejos en medida que generan desigualdades, racismo y falta de oportunidades. En este contexto, el concepto de prospectiva es de utilidad para la planificación de “una visión de futuro compartida, dinámica [...] necesaria para reflexionar sobre la interdependencia entre todas

las dimensiones del desarrollo [...] un instrumento idóneo para mantener un diálogo permanente [sobre] las alternativas futuras” (Medina et al., 2014). Los estudios de futuros surgen como un campo de conocimiento donde el interés central es pensar en el devenir, a través de la gestión estratégica y la toma de decisiones en diferentes escalas integrativas. Una de ellas es justamente la que propone Masini (1993) con el enfoque de previsión social y humana que permite avanzar hacia la comprensión de las subjetividades en la construcción social de futuros. El proceso teórico, metodológico y aplicado que proponen los estudios de futuro desde el enfoque de prospectiva, específicamente relacionado con la previsión social y humana, consideran cuatro pasos integrativos: 1) entendimiento del contexto, 2) visualización estratégica, 3) cartografías de futuros y 4) construcción de futuros. Uno de los cuestionamientos sobre los ciclos proyectivos eran que tanto de mediano plazo (15-25 años) como de largo plazo (45-60 años), complejizaban las tendencias hacia la obtención de resultados prácticos. De acuerdo con lo anterior, los hallazgos que se muestran en este trabajo corresponden a un plano inicial descriptivo (entendimiento del contexto) sobre la migración latinoamericana en Los Lagos en un ciclo proyectivo de 3 años (2020-2023), considerando las diferentes temporalidades de llegada de los migrantes desde el 2010 al presente. Se reconoce el desarrollo de talleres como un proceso inicial en el cual se logra comprender las contemporaneidades de la migración, así como sus principales demandas y aspiraciones en un contexto multisituado. En este primer plano, se ocupa de avanzar hacia las biografías de los sujetos a partir del *structured daydreaming*, que permite lograr un nivel de información participativo y de las controversias generadas entre los actores. Si bien es cierto que la información recopilada en este trabajo aporta un primer nivel de comprensión cualitativa sobre las proyecciones que hacen los migrantes con relación a sus futuros en la región de Los Lagos, también permite pensar la migración a nivel global donde se visibilizan una serie de falencias en materia de derechos migrantes y ausencia de políticas públicas para el buen vivir.

CONCLUSIONES

En este artículo se presenta los resultados correspondientes a la primera etapa de trabajo de campo desarrollado en áreas urbanas de la región de Los Lagos, donde se identifica como sujetos migrantes a latinoamericanos procedentes de Colombia, Cuba, Ecuador, Haití, Perú, República Dominicana y Venezuela. En este contexto, se observa que el estado actual de las migraciones latinoamericanas se presenta como un proceso complejo de transformación y resignificación de los imaginarios del

Sur en torno a la búsqueda de oportunidades laborales, de calidad de vida e integración colectiva que los migrantes demandan en sus lugares de residencia. Estos escenarios no corresponden exclusivamente a las regiones del Sur, sino que persisten a nivel nacional, mayormente visibilizados en lugares del norte grande y la región metropolitana, pero también manifestados en otros espacios rurales, costeros y lacustres del país. Las constelaciones imaginarias que representan las migraciones en Chile se asocian con una serie de experiencias y expectativas, principalmente con formas idílicas de concebir el territorio, aspiraciones y deseos que en algunos casos no logran concretarse a corto o mediano plazo. Para algunos sujetos migrantes, la acción de cruzar la frontera representa una bifurcación de posibilidades para el cumplimiento de metas individuales y/o familiares, así como también la solución de problemas económicos (pobreza y calidad de vida) y políticos (inseguridad y falta de oportunidades). En ese sentido el estatus juega un rol preponderante, ya que marca las trayectorias de vida de los/as migrantes de acuerdo con su propia pertenencia.

Las experiencias de vidas posibles que los migrantes buscan fuera de sus lugares de origen se relacionan con los imaginarios del devenir, es decir, con las proyecciones que hacen sobre sus futuros deseables en lugares donde localizan inclusividad, oportunidad y permanencia. Estos procesos son recientes en algunas ciudades de la región donde se observan emprendimientos que enaltecen los significados culturales de sus países de origen, además de la integración de sus tradiciones a los calendarios festivos regionales, así como también los procesos de interacción con instituciones del Gobierno regional y local. En este sentido, es relevante destacar el rol que desempeñan las comunidades de migrantes que se organizan a través de sus líderes en búsqueda de legitimación de la esfera pública. Estas iniciativas de acción colectiva permiten la solidificación de lazos y la construcción de futuros alternativos a partir del diálogo donde se exponen aspectos de la vida migrante que son necesarios de resolver en conjunto con las comunidades de migrantes, las instancias gubernamentales y la sociedad civil.

De acuerdo con lo anterior, caminar hacia un auténtico reconocimiento de los migrantes implica por tanto implementar reformas institucionales y modificar prácticas sociales que hagan posible la autorrealización de estos sujetos en la sociedad receptora, esto lleva necesariamente a hablar sobre la accesibilidad universal y a la condición que deben cumplir los entornos, procesos, bienes, productos, servicios, objetivos, instrumentos, herramientas y dispositivos utilizados, para ser comprensibles, utilizables y practicables por todas las personas en igualdad

de condiciones, seguridad y comodidad, de la forma más autónoma y natural posible. A la vez, se debe permitir asegurar el cumplimiento del principio de igualdad de oportunidades y no discriminación, como base del Estado de Derecho, mejorando la calidad de vida de todas las personas que residan en el país. De esta manera y en primer lugar el reconocimiento del migrante pasaría por establecer practicas sociales inclusivas en la comunidad política, pero también por la interacción reciproca entre el ciudadano nativo y el que no lo es, esto conduce a una reconstrucción de las identidades a partir de la incorporación del otro como medida para la autoconcepción, y a su vez la aceptación de que el otro también es una pieza clave para la reproducción de la comunidad. De esta forma el reconocimiento es un proceso bidireccional entre sujeto y contexto en el cual se conforma una identidad del migrante basado no sólo en las expectativas que se tengan hacia él, sino que también en las creencias, deseos y aspiraciones que este tenga.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Appadurai, A. (2007). The capacity to aspire: Culture and the terms of recognition. *Cultural politics in a global age: Uncertainty, solidarity and innovation*, 29. <https://cir.nii.ac.jp/crid/1370580232434129026>
- Bartoszewics, M, Eibl, O, ElGhamari, M. (2022). Securitising the future: dystopian migration discourses in Poland and the Czech Republic. *Futures*, 141, 10-29. <https://doi.org/10.1016/j.futures.2022.102972>
- Contreras, Y. (2019). Trayectorias migratorias. Entre trayectorias directas, azarosas y nómades. *Investigaciones Geográficas*, 58, 4-20. <http://orcid.org/0000-0003-3796-2206>
- Chapliatakaya, A, Tassinari, G, Van Ophem, J. (2024). Rural-urban migration within Russia: Prospects and drivers. *Regional Science Polici & Practice*, 16(9), 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.rssp.2024.100053>
- Dator J, Sweeney J, Yee A. (2014). *Mutative Media: Communication Technologies and Power Relations in the Past, Present, and Futures*. Springer Press. https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-07809-0_4
- Departamento de Extranjería y Migración. (2020). Estimación de personas extranjeras residentes habituales en Chile al 31 de diciembre de 2019. Informe técnico: desagregación regional y comunal. Santiago.
- De Jouvenel, H. (2004). *Invitation á la prospective*. Futuribles.
- Godet, M. (2000). (1995). *De la anticipación a la acción. Manual de prospectiva estratégica*. Ediciones Alfa Omega.
- Gonod P. (1990). *Dynamique de la prospective*. París: CPE/ADITECH.
- Inayatullah, S. (2008). Six Pillars: Futures Thinking for Transforming. *Foresight*, 10(1), 4-28. <https://doi.org/10.1108/14636680810855991>
- Masini, E. (1993). *La previsión humana y social*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Marcus, G. (2001). Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal. *Alteridades*, 11 (22),111-127.
- Medina J, Becerra, S y Castaño, P. (2014). *Prospectiva y política pública para el cambio estructural en América Latina y el Caribe*. Colección Libros CEPAL.
- Mead, M. (2005). *The world ahead: an anthropologist anticipates the future*. Berghahn Books.
- Ministerio de Vivienda y Urbanismo. (2021). Catastro nacional de campamentos 2020-2021. Techo Chile-Fundación Vivienda.
- Schurmann, A, Kleemann, J, Teucher, M, Conrad, Ch. (2024). Mapping socio-environmental vulnerability to assess rural migration in Ghana. *Applied Geography*, 167, 1-16. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2024.103283>
- Saldívar, J. (2018). *Con los ancestros en la espalda: Etnografías transnacionales de la santería e ifá cubanas en Santiago, Chile y La Paz, Bolivia 1990-2015*. RIL Editores-Editorial Ulagos.
- Textor, R. (1995). The ethnographic futures research method: an application to Thailand. *Futures*, 27(4), 461-471.
- Thayer, E y Tijoux, M. (2022). Trayectorias del sujeto migrante en Chile. Elementos para un análisis del racismo y el estatus precario. *Papers*, 107(2): 1-32. <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/194409>
- Toleshm F & Biloshchytska, S. (2024). Forecasting international migration in Kazakhstan using ARIMA models. *Procedia Computer Science*, 231, 176-183. <https://doi.org/10.1016/j.procs.2023.12.190>